

## AUTORES Y LIBROS

## Rafael Alberti, Mesa Seco y Sociedad de Escritores de Chile

En elogio del pulso verificador del joven surrealista chileno Jorge Cáceres, Luis Oyarzún nos dijo una vez:

—Sus sonetos albertinianos eran mejores que los del propio Alberti.

¡Istóricamente Oyarzún había castrado el soneto albertiniano. He aquí un modelo de soneto albertiniano, tomado de Alberti.

Amoré!

No se de arrojé el trazo, ya acudidos los copos, sobre ti, de sus dos velas. No de surcos jazmínicos, por castillos de ojos dulces, colositos, rosalados.

No se de cómo sobre ti caujadit, del cristal exprimidas carabelas. Si de lana ota habla cuando vuelas, si de mármol mudos, deshelados.

Ara del cielo, cómo de qué eres, si de plumas de arcángel y jazmínos, si de líquido almíbar de alba y pluma.

De marfil naces y de marfil mueres, confinada y florida de jardines lacustres de dorada y verde espuma. (De "Cal y Canto", 1926-1927).

Jorge Cáceres, niño aún, puso de lado el soneto. Optó por la revolución surrealista, por la escritura automática, compartió la reciente idea del grupo Mandrágora.

La poesía del siglo de oro español y, andando el tiempo, la Generación de 1927, que tuvo la virtud de restaurar las coherencias de aquella, produjeron fecunda cosecha en la poesía chilena de 1940. Recordóse el caso de Omar Cerda, autor de una de las obras más comentadas en sus días: "Porvenir de diamante", Premio Sociedad de Escritores de Chile, 1939.

Victor Castro, en su antología "Poesía nueva de Chile" (Zig-Zag, 1953), atribuyó el inimitable esplendor del libro de Cerda a la presencia luminosa en la lengua castellana de poetas como García Lorca y Rafael Alberti. Omar Cerda, quien luego había de alejarse para siempre de la poesía, se pintaba a sí mismo de esta manera:

Auto-retrato

Yo tengo el corazón lleno de aguas y una rosa de fuego en las entrañas. Y como un lirio musical, mi sangre de noche empieza a florecer gaitarras. Como un río de luces, como un cingalo, un mar de auroras en mis sueños canta. Y en sordo flauto de cañeros crecén

aquí, en mi pecho, mariposas blancas. Antigua soledad pule mi rostro.

Anche segur de luz mi cuerpo labra.

En mi playo se desonda, y duerme sobre mis labios una selva en llamas. Y en mis manos, amigos, y en mis ojos, vibran naídos azules y campanas.

Y en mitad de la noche respaldóce mi corazón, como una roca límpida.

La historia del influjo, directo o indirecto, de la generación española del 27 en la poesía chilena es larga, complicada, densa, no desprovista de incidentes. Toda una constelación de magálficos societas nació de ella.

Pero, al igual como hizo en su hora Jorge Cáceres, llegó el minuto del aburrimiento. Manfred Mania, quien durante su primera juventud, cuando todavía se llamaba Antonio

Masís, había tenido serios devotos con "la poesía floral" a través de su obra "Litoral esleño", desahució ya, desde su fortaleza relihiana, el peligro de seguir vistiendo en la cárcel dorada del soneto. Antonio Campaña, Mario Ferrero e incluso Luis Merino Reyes reconocieron con somera amable la advertencia. Los poetas de la generación del 50 —Luis, Rubén, Basquero, ¡Urbe Arce!—, ahondando por de pronto en el carácter informal de las lucubraciones de Parra, Arcaas y Anguita, propusieron un distanciamiento vertiginoso de la ociebreña lírica de Alberti. Más tarde, los "ilicóicos", con Jorge Teillier a la cabeza, se rian llamados a reconsiderar cuidadosamente el tesoro poético de la "lengua chilena" cavalesta en la herencia de Poesía Veliz.

¿Sabe, entre paréntesis, Rafael Alberti quién fue Carlos Poesía Veliz?

En la vistiosidad de la retórica de Rafael Alberti se plantea, más que el andalucismo, el italianismo de sus orígenes. Perteneció a la psicóteca fauás de poetas que no temen pisar por la playa en traje de baño y en prodigar, ligado el caso, su propia albanza en público. Hay una fuerza exterior inconstriable en la poesía de Alberti. Sus libros casi no se encuentran en las tiendas del ramo. No se han agotado. Por muy valioso que sea Alberti en el plano internacional de la poesía, se le odia con cingatotas porque el público que consume libros se sienta sintacáticamente a consumir poesía, salvo que la poesía se rodee de acontecimientos escandalosos, poco más o menos.

Las mejores páginas sobre el poeta Alberti se han publicado en la revista de comidilla "Hóla".



Arriba, Rafael Alberti. Abajo, el poeta Manuel Francisco Mesa Seco.

### DESAPARICION DE MESA SECO

Triste, tristísima noticia. Manuel Francisco Mesa Seco, fallecido repentinamente en un accidente automovilístico. No consolarlo de la irreparable pérdida a los suyos estas listas de recordón, pero servirán a nuestro propio consuelo. ¿Describir su carácter, puntar su temperamento? Otros más avezados en la franquía de su vida personal, como Roque Esteban Scarpa, como Pedro Olanos, deberán hacerlo a su turno. Nuestros contactos con Mesa Seco fueron estrictamente literarios, en la Academia Chilena de la Lengua, en el ámbito de la conferencia, pero siempre cordiales, íntimos a la conservación del buen estilo misivo en el manejo de los sentimientos. Su atención por el tema del idioma nos inspiraba simpatía llena de buenas ideas. Su forma de vestir, digna de un caballero de todo tiempo, se avería como anillo al dedo con el precepto de don Alfonso Reyes acerca de la vecindad estrecha entre el uso de la persona y la decencia de la conducta. Sus poemas, coloreados vigorosamente por el pemo de amadas lecturas clásicas, no olvidaban nunca la ofrenda de memoria a lugares de nota como Jorge González Bustos o Fernando González Urrut.

Sus trabajos cívicos en la provincia se vieron coronados, a partir del gobierno de Aylwin, con un cargo de gobernador. Julián

En la vistiosidad de la retórica de Rafael Alberti se plantea, más que el andalucismo, el italianismo de sus orígenes.

Benda le habría reprochado esta inmersión tan voluntaria en la política: o se es poeta o se es político. Mesa Seco no creyó contradecirse al asumir el propósito de realizar las dos funciones. Aconteció sucedió en nosotros el nombramiento. A Mesa Seco lo nombraron en la Academia por individuo completamente quitado de bulla. Jamás en sus labios una alusión a hechos políticos contingentes, jamás un cabrúptico de corte parlamentario. Tal vez lo que pesó en Mesa Seco para emprender esta nueva fase de su tarea divina fue el amor por las proclamas sagradas de la provincia. El sonido de los poetas suele dividirse entre escritores que buscan la nombrada institucional y escritores que buscan servir bien a sus poetas. Mesa Seco era de estos últimos. Cuándo en Europa se le ignorara, pero en Linares tenía que ser muy ignorante quien lo desconociera. A Tolstoi finalmente le interesaba más la fama de su alma que la fama del mundo.

### ELECCIONES EN LA SECH

La Sociedad de Escritores de Chile celebró elecciones para designar un nuevo directorio. Por decisión de asamblea, todos los postulantes a su cargo se agruparon en lista única. Esta "sola lista" tenía como propósito impedir la contienda tradicional con varias listas, donde los diversos colores políticos, atribuerándose, cosiderenciándose y reduciendo, adquieren rango de facciones. Ello no fue obstáculo, sin embargo, para que determinados elementos desprendidos de la "lista única" precocitaran por carta particular a los electores la necesidad política de ser designados. Es decir, en la práctica se volvió al sistema de varias listas, sólo que esta vez se hacía bajo el pretexto de una sola, destinada a unificar las aspiraciones del gremio. En este trámite, naturalmente, la derecha política, que ha de suponerse que causte, no eligió ni un solo director. Los once elegidos, todos de izquierda o de centro izquierda, de acuerdo con los nuevos estatutos, deberían reconocer como presidente al que obtuvo la primera mayoría. Conforme a los estatutos antiguos, el presidente debería ser escogido por votación de los once directores de eloación. El nuevo procedimiento, si se impone, promete luchas singulares para la obtención de la primera mayoría.

• Filebo

## Rafael Alberti, Mesa Seco y Sociedad de Escritores de Chile [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Rafael Alberti, Mesa Seco y Sociedad de Escritores de Chile [artículo] Filebo. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile